



Catequesis nº 3

Nazaret: convertir en algo normal el amor



**Catequesis de preparación al
X Encuentro Mundial de las Familias
Diócesis de Socorro y San Gil
Departamento de Familia**

Motivación:

Queridas familias, este acontecimiento que vamos a vivir en la Iglesia Universal del X encuentro de familias debe ser un tiempo para profundizar sobre ella y contemplar el misterio del amor de Dios en nuestra vida. Este encuentro lo vamos a vivir en tres momentos. 1. La humildad de Nazaret 2. Convertir en algo normal el amor 3. Dejar sitio a Jesús.

Iniciar con el canto: Oración de la familia. Tomados de la mano.

Nazaret: convertir en algo normal el amor

1. La humildad de Nazaret

a. Observando a la familia de Jesús, José y María, cada familia puede redescubrir su propia vocación, empezar a entenderse un poco mejor, encontrar su camino en la vida y sentirse atraída por la alegría del Evangelio.

En pareja reciben un papelito en forma de corazón y escribir: **Los valores que hacen grande la familia** y colocarlos al lado de una imagen de la Sagrada Familia. Decir juntos: *“Gracias Señor, por tu presencia humilde en mi hogar”*

b. Es importante no olvidar que el Hijo de Dios, que se hizo hombre, vivió durante muchos años en el seno de una familia humana normal y humilde. Es precisamente en las realidades humildes y normales donde el Señor quiere entrar y establecer su morada.

Compartir en pareja durante unos minutos **¿Identificar las realidades más humildes y sencillas de la vida de familia para que a través de ellas se haga presente Jesús?**



Hoy, nuestra existencia humilde y normal, basada en el modelo de la pequeña Nazaret, formada por “un taller, cuatro casas, un pueblecito de nada”, puede

convertirse en el lugar elegido por Dios para que su Hijo Jesús habite en él. ¡Nadie debería sentirse excluido de este gran y sorprendente don!

Reflexionar. *¿Que estamos haciendo nosotros como familia para que nadie se sienta excluido del plan de Dios?*

Jesús nació en una familia. «El camino de Jesús estaba en esa familia. [...] Cada familia cristiana —como hicieron María y José—, ante todo, puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. [...] cada vez que hay una familia que custodia este misterio, incluso en la periferia del mundo, se realiza el misterio del Hijo de Dios, el misterio de Jesús que viene a salvarnos, que viene para salvar al mundo»

El encuentro con la Palabra despierta el gozo de una vida nueva. Leer, orar y vivir.



(Lc 2,39-52).

Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret...

- Cuando hemos hecho una peregrinación a un santuario. *¿Qué preparamos, qué es más importante y qué nos traemos?* **Compartir.**
- ¿Qué nos traemos cuando visitamos un santuario?

En Nazaret «no se habla de milagros ni de curaciones, ni de predicaciones Jesús no predicaba nada en aquella época, ni de

multitudes que acudían; en Nazaret todo parece suceder “normalmente”, según las costumbres de una familia israelita piadosa y laboriosa [...]: la madre cocinaba, hacía todas las tareas de la casa [...]. El padre, carpintero, trabajaba, enseñaba a su hijo a trabajar».

2. Convertir en algo normal el amor



El tiempo que Jesús vivió en Nazaret, en el seno de la Sagrada Familia, ilumina de un modo nuevo la vida de cada una de nuestras familias: el ritmo cotidiano

de la vida, aparentemente insignificante y sin sentido, puede traducirse en un modo nuevo de realizar la llamada específica de la familia: convertir en algo normal el amor.

¿Pensamos alguna vez en esto?

Todo lo que vivimos cada día en casa, en el trabajo, en la escuela, aunque no esté directamente relacionado con la tarea de transmitir la fe, en realidad es nuestro camino para «convertir en algo normal el amor y no el odio, que la ayuda mutua se convierta en algo común y no en indiferencia o enemistad» Como sucedió en aquellos treinta años en Nazaret, también puede suceder en nuestras propias familias y en nuestros ambientes de vida.

Reflexionemos: *¿Cómo podemos convertir el amor en algo normal, la relación y la vida del hogar?* **Preguntémonos:** *¿Qué es obrar normal dentro de la vida del hogar?*





3. Dejar sitio a Jesús

- ✚ Para realizar nuestra llamada y hacer que el amor sea normal, sólo podemos dar cabida a Jesús. «Se trata de aprender a descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus peticiones» (Evangelii gaudium, 91).
- ✚ Nuestras relaciones son siempre ocasiones propicias y favorables para vivir nuestra relación con Cristo; representan para nosotros la posibilidad de encontrar Su rostro, Su voz, Sus peticiones.
- ✚ Haciendo que el amor sea normal, cada una de nuestras familias puede hacer una contribución insustituible al mundo, para que podamos crecer en el amor verdadero y en la solidaridad más auténtica.
- ✚ Ninguna otra escuela puede enseñar el amor auténtico, genuino, confiable y creíble como lo hace una familia.

Tomados de la mano; meditemos: **¿Cómo podemos “hacer sitio a Jesús” en nuestra familia?**

Compromiso:

1. “Cada una de nuestras familias puede hacer una contribución insustituible al mundo”: difundir el “perfume” del amor de Jesús a su alrededor. Trazar unas acciones que nos ayuden a lograr este propósito.
2. La familia es, por lo tanto, un “sujeto” fundamental dentro de nuestra comunidad. ¿Cómo podemos potenciar la presencia de cada familia?



Oración final

Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor.
Te bendecimos
por tomar en tus manos
nuestro amor.
Ayúdanos a
cumplir nuestra misión.



Ven a compartir nuestra vida.
Ayúdanos a formar
a nuestros hijos, a ser testigos de tu amor en
nuestra familia y en la comunidad.
Haz Señor, de nuestros hijos lo que tú anhelas.
Ayúdanos a educarlos, a orientarlos por tu camino.
Danos fuerza en los desalientos. Que hagamos del amor un motivo para amarte más.
Comparte nuestras alegrías. Señor, bendice nuestro amor. Amén.

